

Los colores perdidos



Un día soleado de primavera salió el apacible arcoíris al caer algunas gotitas del cielo. De repente, una caprichosa nube se llevó sus lindos colores y los arrojó por diferentes partes del mundo. Entonces el arcoíris enjugó sus lágrimas y decidió salir a buscarlos alrededor de su hermoso planeta.

Encontró al rosado encondido en los dos colores de la bandera de Inglaterra, ya que al combinar rojo y blanco se forma el color rosado. Luego de ello viajó al Amazonas donde encontró muy asustadito al verde, que era el color de toda la selva y de sus palmeras, y también halló al verde claro, que jugaba en una laguna de la Amazonía de Brasil. Muy contento de encontrar sus colores voló al norte y, al llegar a Islandia, vislumbró al color azul escondido en los glaciares que posaban sobre los volcanes. Al color azul claro lo halló en las cálidas playas de Miami. Un poco bronceado por el sol del Atlántico se dedicó a buscar al morado y lo localizó descansando en una uva morada y jugosa de la India. Muy animado se dedicó a buscar al amarillo y lo encontró en la paja toquilla de Ecuador.

Su felicidad no era total, ya que no podía vivir sin hallar al rojo. En su búsqueda viajó velozmente a la eterna China y ¡allí estaba!, descansando en los sagrados templos de color rojo. Por último, le faltaba el naranja, fue así que presuroso se lanzó hacia la bella Venezuela donde crece la jugosa naranja tropical. Ya completamente feliz decidió expandirse lo más que pudo y envolvió por completo la circunferencia de la Tierra dando a todos sus habitantes un cielo único y multicolor.

Autor: Isabel Victoria Sequera Villegas

Categoría: 9-12 años

Puesto: Segundo lugar

9